

TURISMO

Antes de la Revolución, Cuba era un centro de turismo internacional, principalmente de norteamericanos que, en su mayor parte, viajaban al país insular casi limítrofe con el suyo atraídos no sólo por motivaciones legítimas de salud, recreación y cultura, sino también por el espúreo incentivo de los juegos de azar, la prostitución y otras lacras existentes en Cuba — "Perla de las Antillas", — bajo el régimen neocolonial. Una sutil propaganda de negociantes sin escrúpulos daba a conocer tales vicios a la posible clientela yanqui.

El Gobierno Revolucionario liquidó semejantes corruptelas, y puso en práctica un vasto programa de desarrollo del turismo interno, que casi no existía en la época anterior. En cuanto al turismo internacional, Cuba lo considera como importante factor de amistad y solidaridad entre su pueblo y los demás pueblos del mundo, y está organizando los correspondientes planes para su desarrollo.

El Instituto Nacional de la Industria Turística (INIT) fue creado específicamente por el Gobierno Revolucionario para dirigir, administrar e impulsar el turismo. Están bajo su control el sistema de hoteles, restaurantes, cabañas, etc. y la preparación de los cuadros para la atención de esta industria.

Cuba es un país dotado por la Naturaleza de extraordinarias atracciones turísticas. La profusión de paisajes geográficos notablemente bellos, la suavidad del clima y el carácter alegre y hospitalario del pueblo, hacen del archipiélago cubano un verdadero tesoro de encantamientos para el turista, nacional o foráneo.

A los ojos del visitante, las islas de este archipiélago presentan un despliegue multiforme de seducciones turísticas: playas de excepcional belleza, pintorescas lomas, abruptas montañas cubiertas de bosques, cautivadores valles, grandiosas cavernas, áreas de óptima pesquería, sitios de abundante caza, modernos balnearios de magníficas aguas minero-medicinales. En suma: un país ideal para el excursionismo, para el deleite de los aficionados a la Naturaleza, para el goce estético, para el disfrute de vacaciones placenteras y saludables; país también de riqueza histórica y folklórica, que el viajero percibe en cada rincón de las viejas ciudades; país de tentadora música popularailable.

La forma larga y estrecha de la isla de Cuba hace que ninguna parte de su territorio quede muy lejos del mar, de modo que las brisas llegan a toda el área del país, refrescándolo gratamente. La magnífica flora, una de las más variadas del mundo, y la fauna, pródiga en bellos especímenes de aves, peces, caracoles y mariposas, son también elementos de interés turístico. Justamente se ha llamado a Cuba "el paraíso de los naturalistas".

El carácter alegre y acogedor del pueblo cubano constituye otro motivo de satisfacción para el turista, que encuentra siempre una calurosa hospitalidad en todas partes.

Y en lo que respecta al alojamiento y otras facilidades para la estancia de los viajeros, existen muchos lugares acondicionados a tal efecto, con todos los requisitos pertinentes.

ALGUNOS DE LOS CENTROS TURISTICOS MAS IMPORTANTES

La ciudad de La Habana, capital de la República, junto a la bahía de su nombre, fue fundada por los españoles en 1519—1520. Es una bella urbe y punto indiscutible de atracción turística, tanto por sus barrios coloniales en la llamada "Habana Vieja" como por sus magníficos "repartos" modernos que se extienden más allá del río Almendares y a lo largo de la costa.

La Habana es el centro cultural de mayor importancia de la República. Tiene Universidad (fundada en 1728); museos como el de Bellas Artes, el Finlay, de Historia de la Medicina y el Poe, de Historia Natural, ambos de la Academia de Ciencias, el de Artes Decorativas, el de la Revolución, etc.; bibliotecas como la Nacional, la de la Sociedad Económica de Amigos del País y otras; instituciones culturales de todo tipo; teatros, cines, auditorios, estadios deportivos, etc.; fortalezas antiguas como los castillos de la Fuerza, el Morro, la Punta, la Cabaña; edificios eclesiásticos coloniales; viejos palacios de la época de la dominación española, y otras construcciones del pasado y del presente, que ofrecen aspectos muy interesantes al turista estudioso y observador de la fisonomía y el modo de ser de los pueblos.

La Plaza de la Catedral, enclavada en el corazón de la "Habana Vieja", es un lugar evocador del siglo XVIII, por su arquitectura colonial, expresada en los edificios que la rodean.

La Habana es una gran ciudad, con hermosos paseos y avenidas, tanto dentro de ella como en sus alrededores. Cerca, al Este y al Oeste, hay una serie de riuicóns playas con excelentes balnearios, y a dos horas escasas de automóvil, hacia el Este, se encuentra una de las más hermosas playas del mundo: Varadero, donde el Gobierno Revolucionario ha hecho considerables instalaciones. Su arena fina, el suave descenso de su orilla hacia el mar, sus hoteles y restaurantes, la convierten en un lugar turístico ideal.

Casi en el centro de la isla, en la costa sur, está Cienfuegos, "la Perla del Sur", junto a la bahía de su nombre, ciudad de calles rectas y amplias, con numerosos centros de esparcimiento y descanso.

A 80 kilómetros más hacia el Este, se halla Trinidad, ciudad dormida en el pasado, con sus calles, casas y palacios conservados a través del tiempo, lo que hace de ella un sitio de romántica evocación.

Guamá es un centro turístico singular, construido por el Gobierno Revolucionario sobre la Laguna del Tesoro, en la Ciénaga de Zapata, donde hay cabañas, hoteles y restaurante, diseñados siguiendo una línea arquitectónica similar a la de los tainos, principal grupo aborigen de Cuba.

A poca distancia queda Playa Girón, histórico teatro de la primera derrota del imperialismo yanqui en América.

Hacia el Oeste de La Habana, a 3 horas en automóvil, está el celeberrimo Valle de Viñales, con sus paisajes únicos y sus fantásticos mogotes. Sus cabañas, hoteles y restaurantes lo complementan como un lugar exquisito para el descanso y el disfrute estético de la Naturaleza.

Cerca de allí se encuentra Soroa, otro centro con grandes atractivos, también con cabañas modernas y toda clase de comodidades.

En la provincia de Oriente, cuna de revoluciones, se presenta como núcleo urbano principal la ciudad de Santiago de Cuba, fundada por el conquistador español Diego Velázquez en 1514. Es también una urbe rica en edificios, calles, plazas, iglesias y castillos coloniales, que rememoran poderosamente el pasado; pero cuenta con amplios "repartos"

modernos en su periferia, algunos muy bellos. La ciudad está enclavada en una depresión intramontana rodeada de pintorescas alturas, cuya parte más baja está ocupada por una bahía de impresionante hermosura.

Santiago de Cuba es el segundo centro cultural del país. En ella radican la Universidad de Oriente, el Museo Emilio Bacardí, el Museo de la Sección Oriental de la Academia de Ciencias, bibliotecas públicas, teatros, estadio deportivo, etc. Su personalidad y su folklore son característicos.

En la ciudad y junto a ella se encuentran numerosos lugares históricos relevantes, como los Castillos del Morro y la Estrella, la Loma de San Juan, el Fuente del Viso, el Arbol de la Paz, La Socapa, el ex-Cuartel Moncada (hoy Ciudad Estelar 26 de Julio), la Granjita de Siboney, etc., nombres vinculados unos a la ominosa etapa colonial, otros, a la heroica lucha del pueblo cubano por su independencia.

A poca distancia de la población está un centro turístico de atracciones: la Gran Piedra, situado casi en la cumbre de una montaña de la Sierra Maestra, magnífico picacho (1 225 metros sobre el mar) desde donde se contemplan grandiosos panoramas. A unos cientos de pasos, en la abrupta ladera del monte, el Gobierno Revolucionario ha construido encantadoras cabañas, con todas las comodidades modernas, y hay también un restaurante aldeaño. Se asciende a la Gran Piedra en automóvil, por una empinada, pero cómoda carretera. Próximas se hallan interesantes ruinas de los castillos que, a principios del siglo XIX, establecieron los franceses emigrados de Haití como consecuencia de la liberación de ese país del yugo colonial.

El Puerto de Boniato constituye otro de los incentivos turísticos de Santiago de Cuba: es un mirador sobre una de las sierras circundantes, desde donde pueden admirarse paisajes de gran belleza.

En la bahía de Santiago de Cuba hay playas, balnearios y otros sitios de esparcimiento. Las carreteras de nueva construcción que se extienden al Este y al Oeste de la ciudad, junto a la costa sur de Oriente, conducen a pintorescos lugares del litoral, con balnearios, restaurantes y alojamientos de primera clase, donde se cambian los atractivos del mar y de las agrestes montañas de la histórica Sierra Maestra, sede fundamental de la magna rebelión liberadora comandada por Fidel Castro.

PLAYAS

Las costas de las islas cubanas suman no menos de 7 000 kilómetros, y presentan abundantes y encantadoras playas naturales, lo mismo en la isla de Cuba que en la de Pinos y en algunas de los "cayos". La mayoría de las playas son de arena fina y blanca; otras son de arenas pardas, rojizas, grises o negras. En casi todas, el fondo arenoso penetra considerablemente dentro del mar, en suave descenso, lo que ofrece al bañista más seguridad, como en Varadero, Guardalabarca, Punta del Este, etc. También casi todas las playas están próximas a núcleos de población importantes, lo que proporciona al turista facilidad para sus actividades urbanas y sus contactos con el resto del país, ya que se conectan con las ciudades por carreteras excelentes.

El Gobierno Revolucionario ha hecho grandes inversiones en muchas de las playas, construyendo hermosos edificios para el alojamiento de los turistas, restaurantes, cafeterías, áreas deportivas, centros de recreación infantil, etc.

Por tradición costumbre, la "temporada de playa" comienza, para la mayoría de los cubanos, en el mes de mayo y finaliza en septiembre; para los extranjeros, la temporada se mantiene la totalidad del año. En el delicioso invierno de Cuba, la temperatura del mar se mantiene de 25 a 26 grados C, gráfisma para bañarse. En esta época, desde noviembre hasta abril, el cielo es de un azul puro, limpio y sin nubes casi todo el tiempo, las lluvias son escasas, y el fino aire es entibiado por un sol brillante, que espanta sus benéficos rayos sobre un paisaje de vivos colores.

Antes del acceso de la Revolución al poder, las playas, que debían ser para goce de todo el pueblo, eran, de hecho, cotos cerrados para el disfrute de la clase rica, dueña de suntuosos clubes y magníficas residencias, establecidas en las mejores zonas del litoral. Para la gran mayoría de la población quedaban las playas de insuficientes condiciones naturales y sin comodidades.

Después del triunfo de la Revolución, en la playa de Varadero se realizaron obras por 10 millones de pesos; en otras diez de las grandes se realizaron unos 8 millones, y en otras, cerca de 9 millones, lo que hace un total aproximado de 27 millones de pesos.

La capacidad instalada se aumentó en la siguiente forma: alojamiento para 186 526 personas, taquillas para 40 069 personas.

Las obras ejecutadas representan un incremento de 450 000 personas al año en la capacidad de hospedaje en las playas, calculando una estancia promedio de una semana por persona. En cuanto a las taquillas individuales, el servicio se elevó hasta la posibilidad de atender 2 083 588 personas durante una semana al año, como promedio.

En las playas donde existían centros exclusivos, éstos han sido transformados en Círculos Sociales Obreros, que son disfrutados en forma gratuita por todo el pueblo.

OTRAS ZONAS TURISTICAS

El INIT ha llevado su actividad creadora a otros muchos objetivos de valor turístico sobresaliente, en servicio del pueblo, a lo largo de todo el país.

Se han edificado 43 conjuntos de obras para centros turísticos de diversa índole: de montaña, de río, de lugares campestres, de pesquerías, etc.

Estos sitios se han dotado de piscina, restaurante, bar, cafetería, parque infantil, jardines, miradores, etc., y en 15 de ellos hay hotel y cabañas, con todas las comodidades requeridas. Algunos están organizados para el esparcimiento en general, otros para el descanso, otros para la práctica deportiva, según las condiciones de cada paraje. Se han instalado 21 centros de pesca, con restaurante o cafetería y las facilidades apropiadas a su especialidad.

Por último, se han creado 7 centros de otros tipos: junto a ríos o lagunas, de cabañas sobre árboles, en bocas de cuevas, en el fondo de valles, etc. En estas obras, la inversión alcanza a 12 millones 424 mil pesos, lo que, añadándose a los invertidos en las playas, arroja un gran total muy próximo a los 40 millones de pesos, aplicados a instalaciones turísticas realizadas en el breve lapso de tiempo que va de 1960 a 1967.